

Tierra y Libertad



Redacción y Administración:
C/ AGRUPACION DE VIVIENDAS
CALLE 7, NUMERO 433
HORTA-BARCELONA

EXTRANJERO
Precios de paquetes y suscripciones: Paquetes de 25 ejemplares, 2- ptas.
ESPAÑA, PORTUGAL y AMERICAS Trimestre 754 ptas.
Paquete de 25 ejemplares, 275 ptas. No servimos suscripciones si no se pagan por adelantado
o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre 2- ptas.

AGONIA DEL CAPITALISMO

El compañero que miente para salvar un amigo, hace bien de mentir. El revolucionario que practica la expropiación para hacerla servir a las necesidades de sus camaradas, puede tranquilamente y sin remordimientos dejarse calificar de ladrón; el hombre que mata defendiendo la causa de los débiles, es un homicida por buena razón.

(Eliseo Reclus).

El capitalismo internacional ha entrado en el período cósmico. Herido de muerte por el despertar de sus víctimas anhelantes de justicia y libertad, ha dejado al plomo de sus asalarados servidores, basura de todas las basuras, el encargo de vigilarle en el lecho adonde está agonizando. Y los perros de guardia, fieles a un hueso y a un trozo de pan mufido, muestran los dientes y aboyan vomitando sobre los luchadores del porvenir plomo y plomo.

Es la lucha formidable entre dios y satán, entre las tinieblas de la ignorancia y el fuego de la verdad; entre un pasado infame y un porvenir luminoso de amor y de belleza; es el dominio que muere y la libertad que nace.

El capitalismo, viendo las bases de su edificio debilitarse cada día más, sintiendo su muerte cercana, ha dejado la palabra a los fusiles y al papa. Y el papa, en el nombre de los derechos de dios, exhorta a los hambrientos trabajadores, con o sin trabajo, a rezar y a ayunar para poder solucionar la crisis actual, mientras en el mismo tiempo, hace comprender que la iglesia tiene sed, porque hace mucho tiempo que no ha bebido sangre inocente, que no ha sacrificado en el altar de Jehová, y pide a las naciones una nueva Can Bartolomé, pero esta vez mundial.

Pues bien, trabajadores, ante el rugido de la burguesía acedada, acorralada, herida, agonizante, que no quiere morirse, agarrándose, con espasmo y terror, a todo lo que encuentra apartada de mano para encontrar al alcance de su mano para resistir, lo más posible, al derribamiento definitivo, ante el aproximarse de la tormenta revolucionaria; ante el deseo ardiente de emancipación del proletariado, en una palabra, ante la marcha triunfante de la nueva historia, de la anarquía, recordad que vuestra revolución deberá barrer el politiquismo, como los vientos de otoño dispersan las hojas amarillentas que caen de los árboles.

La revolución que hoy, con voz de trueno se anuncia a los parias del mundo debe de ser el preludio

de la armonía de todos los corazones, de todos los cerebros, de todas las voluntades, de la humanidad nueva.

Ejemplos de sobras hemos tenido para que nos conformemos con reformas y promesas.

No queremos tutela, no queremos explotadores, no queremos parasitismo; queremos la tierra y la libertad porque la tierra es de todos y libres somos por ley natural.

Trabajador, obrero y campesino, la lucha arde, no solamente en España, sino en los cuatro puntos cardinales del planeta.

Cierto es que no será el "servicio exclusivo informativo de 'La Vanguardia'" que se aventurará a decir que por ejemplo en el Illinois, las fuerzas del "desorden" establecido, disparan sobre el pueblo hambriento como si cazaran gorriones y que el pueblo contesta pagando con la misma moneda; que los parias de Kentucky, los mineros del norte, aquellos hombres que han padecido todo lo que Zola en "Germinal" ha descrito, con valor y audacia, devuelven plomo por plomo, muerte por muerte, ojo por ojo, diente por diente!

El mundo entero es un brasero de rebeldía contra las dictaduras declaradas o no, a la cabeza de las cuales están los dos verdugos: Mussolini y Stalin!

Si los periódicos burgueses callan convenientemente lo del Illinois, lo del Kentucky, pero se interesan vivamente de la muerte del niño de un coronel millonario, como si los niños de los trabajadores acerbados en Arnedo y en otros lugares; como si los niños de los pobres obreros que marchitan miserablemente en viviendas donde nacen de un rayo de sol, donde escasa llega la luz, donde la miseria atroz canta su trágico himno, invocando a la muerte libertadora, no tuvieran derecho a la vida porque son los hijos del fango!

Explotados, haraposos, mendigos, porreados, encadenados, metid a las palabras de Eliseo Reclus que encabezan el presente artículo.

Si tenéis hambre, servíos sin escrúpulos. Por mucho que cojáis, siempre quedaréis en retraso sobre lo que tenéis derecho de consumir en años y años de trabajo en los cuales habéis producido riquezas inmensas que han sido beneficio de los explotadores.

A la violencia contestad con la violencia; al plomo con el plomo. El capitalismo agoniza, démosle la extremaunción con la revolución social.

GIUSEPPE GUELFI
Barcelona, Cárcel, mayo 1932.



Entresacamos del discurso pronunciado por Ossorio y Gallardo el día 26 de mayo en pleno Parlamento sobre el Estatuto Catalán: "por los caminos de la violencia se aplazan algunas cosas, pero no se resuelve ninguna".

Recomendamos a Casares Quiroga, organizador supremo de todas las violencias y arbitrariedades que en España se cometen, y que todos los problemas que plantea el obrero por serie imposible aguantar la perra vida que le impone el régimen capitalista, quiere solucionarlos con guardia civil y guardias de asalto, cargas y descargas, encarcando y pegando con mano dura, que no olvide la lección que le da esta vez un colega suyo.

"La violencia aplaza algunas cosas y no resuelve ninguna", pero exacerba más la pasión, acrecienta la violencia en el ataque, y acaba por engendrar el hecho revolucionario que quiere ahogar. No olvide eso tampoco nuestro querido inquisidor republicano, Casares Quiroga.

El diputado Hurtado tiene en lo más íntimo de su alma una reverencia por el culpable de la muerte de Rerer, don Antonio Maura. Así lo manifiesta en pleno Parlamento cuando Ossorio y Gallardo lo acusa. Fijaos bien qué clase de Estatuto quieren los catalanes burgueses y políticos, cuando uno de sus mejores defensores es Hurtado reverenciador de Maura.

En el Extremo Oriente, Japón y Rusia parece según la prensa que están movilizando los ejércitos, para lanzarlos a una lucha fratricida. La guerra civil y salvaje está en el orden del día y los explotados de Rusia mévenses dispuestos a matar, a sus hermanos los explotados del Japón. Una vez más el obrero va a ser carne de cañón, después de ser carne de fábrica todos los días. Se declarará la guerra y se consumará la matanza. No podemos dudarlo, ni tan sólo un

momento. ¿Por algo tenemos la Sociedad de Naciones? Pero, ¿cuándo se emancipará el pueblo de tanto crimen y tragedia?

Nuestro buen amigo y querido camarada Eusebio C. Carbó dice en "La Tierra" del día 25 pasado: "en los comercios de todas las grandes poblaciones han aparecido, de unas semanas a esta parte, diversos artículos con los colores de la bandera de la F. A. I., tales como bufandas, petacas, carteras, para hombres, y chalecos, sacos de mano, monederos y polvoreras, para mujer. Y todo eso se vende como pan bendito. Las gentes del pueblo no se aliegan oyendo hablar de la F. A. I. Al contrario, ésta tiene cada día más poderosos atractivos".

Como se ve, la F. A. I. empieza a ser un artículo de primera necesidad que sólo indigna a los republicanos, políticos y burgueses y a los firmantes del manifiesto conocido por los "treintistas".

La prensa cavernícola, cuya moralidad está debajo de las bolas de cualquier indigno polizonte, la que envenena con su ponzoña el ambiente y la opinión, está de enhorabuena.

Tiene un nuevo colega: el semanario "La Defensa", que como su nombre indica, se propone defender los intereses de su clase, contra las sacudidas furiosas de la clase trabajadora.

En sus primeros números ya hacen un llamamiento a las autoridades contra nosotros que queremos arrebatarnos sus privilegios, sus propiedades, que tanto sudor les ha costado ganar.

Claro que esto nos tiene sin cuidado porque por encima de los gobernantes, de los burgueses y de todas sus indignidades y alcabuelas, estamos nosotros, está nuestra prensa, están nuestras ideas que no se compran y venden como sus conciencias.

Le auguramos un éxito rotundo. Llegará al menos al número 10.

Lo recomendamos a los trabajadores para usos higiénicos.

Del momento

Siempre dijimos que de entre todas las provincias de España, Córdoba es quizás en la que más directamente se ha dejado sentir el poder dictatorial de esta República burguesa. Y de entre todos los pueblos de esta provincia, Castro del Río es también el pueblo en que más bárbaramente se han cebado las autoridades republicanas sobre aquellos individuos que sustentamos los ideales libertarios de humanidad y de máxima justicia. Y para comprobar nuestras afirmaciones están patentes los hechos que jamás mienten. Pues cuando en el resto de España, con el poder de la República, la clase trabajadora ha gozado de un período de tiempo de relativa libertad, en que le era permitido propagar sus ideales en mítines, manifestaciones, conferencias, etc., etc.; a los proletarios de Córdoba y su provincia, más refinadamente que lo hacen los mandones de Primo de Rivera, se nos ha prohibido toda clase de propaganda. Y particularmente en Castro del Río los trabajadores que tenemos ideas ya no podemos ni dormir tranquilos en nuestros domicilios porque estamos seguros de que al menor incidente que surja en España, tengamos o no participación en él, somos sorprendidos por la guardia civil a altas horas de la noche y amarrados cual si de vulgares criminales se tratara a otros pueblos para que perdamos todo contacto con nuestros compañeros y nuestras familias.

Con motivo de que los campesinos de Sevilla y su provincia tenían anunciada la huelga para el día 13 del corriente, el gobernador de Córdoba, suponiéndose que los campesinos de esta provincia se solidarizarían con sus hermanos sevillanos, mandó clausurar todas las organizaciones afectas a la C. N. T. y detener a todos sus directivos.

Pues bien, en Castro del Río está arbitraria medida se ha cumplido con más ensañamiento que en parte alguna. En los demás pueblos, en virtud de un escrito vergonzoso que el traidor y ex-secretario de la Federación Provincial

de Campesinos, envió al gobernador, y cuyo escrito fué publicado en "La Voz", de Córdoba, declarando que los campesinos no habían tomado acuerdos para solidarizarse con sus compañeros sevillanos, se ordena la reapertura de todos los sindicatos clausurados y la libertad de todos los detenidos. Mas a Castro del Río no alcanza esta disposición, y en vez de libertarnos nos deportaron a la Cárcel Provincial de Córdoba, donde nos hallamos ocho compañeros a disposición de la autoridad gubernativa. Sería curioso saber en que principio de derecho apoyase Valverde para cometer con nosotros tan absurda como monstruosa deferencia. Seguramente que ello obedece a que es Castro del Río el pueblo que en esta provincia tiene más ambiente la Confederación Nacional del Trabajo. Y como el mayor empeño de la burguesía y el gobierno de esta provincia es el de acenar aquí con la C. N. T. he ahí porque proceden de manera tan vituperable. Pero no, se equivocan; el espíritu revolucionario de la Confederación vive latente en el alma de los trabajadores de Castro del Río y del proletariado español y pese a todos los mandones republicanos y socialistas, la C. N. T. logrará imponerse consiguiendo en España implantar (quizás más brevemente de lo que muchos se creen) el Comunismo Libertario y establecer un régimen social donde todos seamos buenos, felices libres y todos hermanos.

Por consiguiente, puede el gobierno republicano socialista seguir con su ceguera gubernamental arrojando zarzapos aquí y dentelladas allá; aun somos el yunque, apretad; tirad más fuerte aún, que de esta manera no hará otra cosa que espolear más y más la tempestad que se está gestando, que ya ruge en las entrañas de los que tienen hambre y sed de justicia y que al estallar habrá llegado la hora de que los proletarios ajusten cuenta con todos sus verdugos y tiranos.

El terrorismo gubernamental lejos de amedrantar a los eterna-

La importancia de un duelo

Plácenos en gran manera que al fin se reconozca lo que debía haberse reconocido hace algún tiempo. Y es que no puede ocultarse lo que con sencillez y clarividencia, por el impulso de la realidad imparcial, entre las inteligencias que determinan su pauta hacia las últimas conquistas del pensamiento humano.

Cuando la F. A. I. fué constituida con gran proporción se sumaban sus simpatías. No podía suceder de otra manera, puesto que esta entidad, consignataria de lo más selecto del anarquismo español, era la fuerza más felicitante de todo cuanto a través de la vida se manifiesta para consolidar la justicia universal.

Para muchos y particularmente para quienes a través de las posibilidades han tratado de hacer política obrerista, existía la creencia de que a la F. A. I. se le haría la defunción antes de quitarse los pañales; pero afortunadamente no ha sido así. No supieron o no quisieron comprender que la F. A. I. venía a ocupar la vanguardia del progreso social, que tenía y tiene el ineludible deber de arremeter contra todo lo arcaico, contra todas las posiciones estériles y conceptos bizantinos que obstaculizan la plasmación del anarquismo. Todo ello equivale a decir que la F. A. I. había de asistir, brillante y lozana como siempre, a los funerales de todo lo absurdo que se desmenuja del armatoste social burgués. Y hemos aquí en los supremos momentos de la tragedia.

Desde tiempos inmemorables que el capital y el trabajo, de una manera muy deficiente, y con armas muy desiguales si se quiere, venían llevando una perenne batalla. Sin que en el trepidar de sus contiendas se produjeran otra cosa que simples rasguños. Pero las características de las luchas presentes tienen otro aspecto, otro fin y se combate con otras armas y con sincera obstinación. Y es que en la humanidad ya se ha operado aquel deslinde de campos que se hacía muy necesario: por un lado la reacción y por otro la revolución.

Y esto es lo que ocurre en España actualmente. Ya no existen en este país los lilesos volátiles, ya no se enfrentan en franca batalla. Católicos, socialistas y renuñados apostólicos, todos fraternizan, todos coinciden en que el enemigo declarado que tienen es la F. A. I. Pero a nosotros, a los militantes de la F. A. I., no nos atemoriza este convenio de fuerzas ultra reacclonarias, y delirantes esperamos que fenezca el duelo que tenemos entablado entre el capital y el estado, entre la autoridad y la libertad, entre todo un mundo de miseria y de dolor y otro de satisfacción, de orgullo, de alegría y de libertad.

Y con plena convicción del triunfo, rebosantes de satisfacción y de alegría, bañado todo nuestro ser por los rayos de la bella y eandorosa aurora libertaria, vamos los anchucos de la F. A. I. hacia la conquista de lo más sublime y más humano de la vida: la justicia. Nada nos importa que amigos y enemigos nos hayan pintado como seres horribles, y, aunque los calificativos nos han sido un poco dolorosos en ciertos momentos, hemos sabido altarnos por encima de nuestros enemigos declarados y no declarados, seguros de que en fecha no muy lejana tendríamos a

mente perseguidos y acorralados, es motivo que les impulsa con más brío y coraje a seguir la lucha. Las represiones por muy bárbaras y violentas que sean no conseguirán nunca matar las ideas nobles que los hombres saben sustentar dispuestos a morir antes que renunciar a ellas; por el contrario, mientras más se los persigue mientras más se les ataca y mientras más injusticias se les hace pasar, más se fortalecen sus convicciones ideológicas y más dispuestos están a dar la vida por sus caras ideas.

Por lo tanto, las represiones no pueden escarmentar ni servir de terrible castigo a los hombres idealistas que sienten en su alma un inmenso amor a la justicia y un afán humanitario que les impela a luchar desinteresadamente, para que acabe de una vez y para siempre este injusto orden social que hoy con República, como ayer con monarquía, sigue perpetuando la iniquidad, el malestar, la miseria y el dolor en el cuerpo de esta pobre humanidad siempre explotada, humillada y por todo engañada.

Bartolomé Montilla Ruiz

nuestro lado a todos los trabajadores de este país. Y ya llegó el momento.

España se encuentra en uno de los momentos más álgidos de la historia humana. En las presentes convulsiones populares, y a través de las manifestaciones de las mismas, no se respira otra cosa que un ambiente anarquista. El pueblo español, en el cual tanta fecundidad han tenido las teorías de nuestro inolvidable compañero Anselmo Lorenzo, de Ferrnín Salvochea y de otros teóricos del anarquismo, rechaza formar en las filas de los políticos y reclama cobijarse bajo el emblema de la C. N. T. y de la F. A. I. Que desistan los políticos y semipolíticos de piropoar a la C. N. T. y de enlodar a la F. A. I. Aunque la actitud de estos señores fué como un sabroso manjar para algunos, no sabemos si ingenuos o tunantes, creyó ya habrán convenido en que estas dos entidades son hermanas inseparables, y que en el seno de las mismas se abrazaran todos los proletarios para acabar con el presente régimen imperante.

A los militantes de la F. A. I. no es desde hace quince días que se nos conoce. Ya hace mucho tiempo que públicamente venimos manifestando cuales son nuestros propósitos y cada día que pasa hacemos incape con más firmeza, ya que estamos convencidos de que la presente situación del mundo no puede tener ninguna solución favorable más que la que pueda aportar la revolución social.

Creemos de suma utilidad que todos nos desplazemos de la asfixiante esfera de rezagos en que hasta el presente hemos vivido. El momento de la revolución social, ya llegó; los que con tanta fe y constancia la hemos preconizado y propiciado, tenemos el ineludible deber de confundirnos entre todos nuestros hermanos de infortunio y de esclavitud, para derrumbar este régimen homicida. Elevense los corazones, remóntense a la esfera del entusiasmo y de la seriedad y, bajo la consigna de: ¡viva la anarquía! acabemos con todos los palcaicos y ministros, con todo lo ruin del mundo.

SEVERINO CAMPOS

Anarquía, bello ideal!

COMPANEROS DEPORTADOS: HERMANOS PRESOS, S.H.U.D.

"Seamos buenos y fuertes, que de estos mártires que ahora van cayendo, día vendrá en que los responsables tendrán que justificar sus pecados a la justicia de la libertad".

Estas palabras escritas por la compañera del infortunado Antonio Solé Falcó, en una cuartilla que publicó "Solidaridad Obrera", en su número del 14 de los corrientes, encierra en sí, un valor moral insuscrutable.

Pensando en ese párrafo reconocemos que debemos ser buenos, y fuertes. Buenos son, aquellos hermanos nuestros que luchan con buena voluntad, por la causa de la emancipación. Fuertes son, los compañeros que resueltamente se lanzan a la lucha, con toda su fuerza física y moral, por sacudir el yugo de la esclavitud que pesa sobre nosotros.

Antonio Solé Falcó no volverá. Él era bueno; él era fuerte; él ha sido un mártir más. Todos sabemos que para conseguir el sublime ideal de la Libertad y la verdadera Justicia, ya van sacrificados muchos mártires, pero muy pronto llegará el día que la Libertad y la Justicia, será una realidad y no un fingimiento como actualmente lo está siendo.

Cuando encontremos en nuestro camino a un hombre, que se diga ser hermano y compañero nuestro, experimentemos sus obras, si en realidad lo es, pues, se ha dado el caso de que algunos defendidos compañeros y hermanos, en los momentos en que debían demostrarlo, demostraron no serlo.

Anarquía, bello ideal!

Nadie podrá interceptar tu paso, puesto que la gran familia libertaria universal, te lleva en lo más íntimo de su corazón. Tu vivirás sobre todos los ideales, pues, aunque haya denuncias, encarcelamientos, represiones y persecuciones, en todos los países; tu seguirás viviendo en el corazón humano hasta triunfar, hasta imperar...

Jesús Torres

Dos razas sociales

La organización social divide a los hombres y mujeres en dos razas que se combaten ferrocemente. El instinto, la Naturaleza, ordena que se busquen, inevitablemente, que se complementen, para realizar una armonía mayor; para conseguir un equilibrio armonioso de los seres. La sociedad, elegantemente, se enfrenta contra el instinto, contra la Naturaleza, y legisla, codifica y "organiza" el amor. La razón de la mujer, fué condenada bajo pretexto de que su emancipación mental sería la causa de la destrucción del "sagrado hogar". De manera, pues, que la institución de la familia, está basada en la ignorancia de la mujer; en el servilismo y en la esclavitud femenina. Las uniones libres son inmorales para la gente "honrada". Sin embargo, el casamiento es una trampa para ambos y muchas veces, fraude para las dos partes. Y es así como la indisolubilidad del lazo matrimonial trajo la muerte de la razón de la mujer y la anulación del sentimiento en el hombre. Y convirtiéronse ambos en monótonos rutinarios. De ahí derivan la inbecilidad, la vulgaridad, y mil calamidades más. El hombre no tiene tiempo para pensar. Repite. Si; repite lo que oye y se acobarda. Acepta sumiso el alimento que se le impone; no discute, no analiza; incapaz de crear; incapaz de conocerse quiere "vencer en la vida". Es el señor. Y salta por encima del prójimo, con la voracidad que la civilización le inculcó. Mató el sentimiento. ¿Y la razón? La mató también; el hombre es una máquina. La sociedad, las seducciones del goce material, la ambición siempre insatisfecha, los dogmas de la familia, de la religión, de la patria, de la civilización, de las tradiciones y de los prejuicios seculares, tienen por objetivo como más alta misión la de inbecilizar a los individuos e impedirles la realización interior ahogando su razón y comprando su conciencia. Hombres y mujeres, todos cuantos se hallen en este caso, no son más que sombras, rutinarias de la moral y de la farza social.

PATROCINIO CANUS

El Suplemento de TIERRA Y LIBERTAD aparecerá el 1.º de Julio